

Etapa 14: de Sète (Francia) a Pto. Tomás Maestre (Murcia)

Estamos en el corazón del golfo de León, cuyo cruce es preciso estudiar bien, antes de aventurarse. La travesía traza la tangente al arco de la costa y va bastante alejada de la misma y apenas tiene vista de tierra. Preocupados porque el tiempo no empeore, ya que las previsiones, cuando el viento es del sur, son menos fiables que con mistrales. Sète es un puerto muy diferente, propio de una ciudad pesquera, no muy grande, con su carácter propio. Extensos pinares jalonan nuestro recorrido. Es muy hermosa la costa gerundense. Por su parte, Puerto la Selva es un pueblecito muy recoleto, veraniego y con poca vida en esta época del año. El puerto es muy agradable.



Proa Itaca – Etapa 14: Travesía 2016 - 2017

Puerto la Selva a L'Estartit. 25 MN.

Aún por delante el cabo de Creus, uno de los grandes cabos de la península y donde el clima sigue afectado por el golfo de León. Hasta que no se supera este cabo, estamos sujetos a los posibles y temidos vientos mistrales o tramontanas. Tenemos suerte y, con buena previsión, afrontamos la etapa. Después de bordear el cabo de Norfeu, ya con pleno rumbo sur, las aguas son más tranquilas así como los vientos. En el golfo de Rosas nos entretenemos un buen rato fotografiando a un grupo de delfines que parecen jugar, enseñando los adultos a los más pequeños a dar piruetas y saltos. Nos divertimos un rato antes de continuar con nuestra derrota. El paisaje de la costa es hermoso, y aunque hay muchas construcciones, están bien integradas en la naturaleza, respetando el entorno y el medio ambiente.

L'Estartit a Palamós. 18 MN.

Una muy agradable travesía costera, disfrutando de la costa brava. El mero hecho de ir dejando lejos el golfo de León proporciona tranquilidad. Estas aguas, de Estartit hacia el sur, son más tranquilas, y los vientos son más navegables. Palamós es una población con un carácter muy festivo y apacible.



Muy pintoresco, con vida propia, calles de pueblo pequeño, con casitas de colores y calles peatonales. Un puerto integrado en la ciudad y un interminable excelente paseo marítimo. Recomendable sin duda, como los dos anteriores. La bahía está protegida y parece muy adecuada para la práctica de la vela, a la que se nota que hay afición.



Proa Itaca – Etapa 14: Travesía 2016 - 2017



Palamós a Balís. 35 MN.

La costa, a pesar de que cuanto más nos vamos acercando a Barcelona, va inevitablemente estando más edificada, mantiene un equilibrio con la naturaleza. Sigue estando cubierta de pinos mediterráneos y se ven viejas “torretas catalanas”. La parada en el Balís obedeció exclusivamente a que queríamos hacer la varada anual, antes de la Regata de la Sal, para limpiar y dar anti-incrustante a la obra viva del casco y hacer una revisión exhaustiva del motor, tras un año de travesía. Lo hicieron con una enorme profesionalidad y a precio moderado. Da gusto encontrar gente capaz y honesta.

Balís a Barcelona. 18 MN.

Nos recomendaron algunos amigos optar por el Náutico de Barcelona. Tanto este, como los contiguos, el Real Marítimo, como el Port Vell, están extraordinariamente bien ubicados en la ciudad. A escasos metros del Maremagnum, entre la estatua de Colón y la Vía Layetana. Es una maravilla estar viviendo en el puerto de Barcelona, y salir paseando sin necesidad de tomar ningún medio de transporte.



Proa Itaca – Etapa 14: Travesía 2016 - 2017

La Ginesta (Barcelona) a San Antonio Ibiza. (Regata de la Ruta de la Sal). 140 MN.

Rumbo sur, tuvimos falta de viento para completar la regata y a las 24 horas de regata, como la mayoría de participantes en esta versión norte, arrancamos el motor, muy a nuestro pesar. La mar estaba muy calmada, ante la falta de viento. Genial travesía, acompañados en muchos momentos por delfines. Bancos de niebla peligrosos. Nos queda el consuelo de que, en dos meses, está anunciada otra regata, Cartagena-Ibiza, donde lo volveremos a intentar. Además nos han invitado, a sumarnos como tripulantes en el Mar Adentro, a la regata Huelva-La Gomera, el próximo septiembre. Una regata dura, de 750 millas de recorrido atlántico, hasta las islas Canarias. Esperamos resarcirnos de esta falta de viento.



Ibiza a Altea. 69 MN.

Probablemente este sea el trayecto en mar abierto que más veces haya hecho desde que navego. Me gusta y siempre recuerdo con qué ilusión lo acometí la primera vez, que sensación tuve cuando dejamos de ver tierra y solo nos rodeaba agua, y que tranquilidad se respira cuando se vuelven a ver las primeras montañas o la luz del faro. Lo abordamos con un meteo favorable y un mar tranquilo. Azul, azul de nuevo, gracias al día soleado y a los mil metros de profundidad bajo la quilla.

Altea a Pto. Tomás Maestre (La manga del mar menor) 63 MN.

Última etapa, por aguas muy familiares. Cuantos recuerdos me traen estas bahías de Altea y del Albir. Desde la tabla de windsurf, con la que recorría la bahía de un extremo al otro, una y otra vez, allá por 1980. Reconozco el perfil de la costa alicantina muy bien y me resulta muy agradable volver a verlo recortarse en el horizonte. Nos gustan particularmente los puertos de Moraira, Calpe, Altea, la Vila, Alicante y Guardamar, aunque en esta ocasión no podemos parar en todos ellos, como nos gustaría. Los perfiles del peñón d'Ifach, la silueta de la sierra de Aitana y del valle de Guadalest nos recuerdan que estamos en casa, en nuestras aguas. Hay que estar atentos siempre a las redes de pesca, y particularmente a las granjas acuáticas o piscifactorías, que no son pocas, especialmente entre Torrevieja y la Manga del mar Menor.

